

Los niños y niñas tienen derecho a ser felices estudiando

Proyecto pedagógico transversal del proyecto de aula: “Niños y niñas constructores de una vida sana y feliz”

Yadira Ruiz Guzmán¹

Los niños y niñas de Bogotá viven el impacto de los diversos lineamientos educativos que, por lo general, no tienen en cuenta sus derechos. La población infantil de los colegios distritales interactúa con culturas y tradiciones de toda Colombia, por lo tanto, aprende desde su cotidianidad a enfrentar los retos que la ciudad le impone a nivel de convivencia. Orientar a los niños a que conozcan, comprendan y reclamen sus derechos no es nada fácil, pero nos corresponde a todos, es una tarea de todos. Es necesario que la familia y la escuela se acerquen al tema sin exagerar la información. Se sugiere que cada derecho vaya acompañado de un deber.

Se puede abordar cada uno de los valores desde su propia construcción. Cuando se permite a los estudiantes reflexionar al respecto, generalmente priorizan los derechos que han sido vulnerados desde su experiencia personal o colectiva. Como memorias de esos valiosos momentos, presento algunas reflexiones y aseveraciones de 16 niños y niñas de 5 años, relacionadas con los derechos que, desde su conocimiento, desean dar a conocer.

La reflexión inició con una indagación sobre: ¿Qué significa la palabra derecho?; ¿qué necesitan para sentirse bien, felices, seguros?; ¿qué significa tener derechos?; ¿qué creen que es más importante, urgente o primordial? Luego se hicieron tarjetas con reflexiones para colgar en el salón y en casa. Los alumnos insistieron en que cada uno de ellos tiene también la obligación de respetar los derechos y de no permitir que sean vulnerados. Se dio una interacción a partir del decálogo de derechos construido por los niños, y se abordaron los derechos universales de la niñez.

1 Colegio república de Colombia transición 03 docente. Correo yadiraruiz10@hotmail.com

Derecho a la identidad

Teniendo en cuenta los proyectos mensuales del proyecto de formación en ciudadanía “Quien soy y de dónde vengo”, abordamos el tema del Registro civil. A cada uno de los alumnos le enseñé una copia del registro y leí su contenido; hicieron varias preguntas, en especial los niños que registraban padre “ausente” o “desconocido”. Analizamos fotos desde antes de que nacieran y vimos las diferentes etapas recorridas hasta el día de hoy, en el colegio. Entregué una cartulina para que escribieran su nombre copiándolo del Registro Civil; por el otro lado escribí sus nombres en letra grande, que más adelante decoraron y siguieron utilizando para marcar sus trabajos. Una tarea para casa fue investigar el por qué los papitos les dieron esos nombres y quien lo eligió.

Derecho a la no discriminación

Sentados de frente, realizamos una actividad en parejas, cada uno de los alumnos se miraba y resaltaba las cualidades físicas del compañero; luego expresaban las cualidades de personalidad que también apreciaban. Continuaron cambiando de compañeros y repitiendo la experiencia con todos; a continuación cada uno expresaba al grupo lo que consideraba era su mayor cualidad. Todos aplaudían por iniciativa propia y confirmaban su respuesta.

Otra actividad trabajada consistió en dibujar las diferencias y semejanzas de cada uno en una hoja, los estudiantes la decoraron con diversos materiales. Resultó una fotografía hermosa. Más adelante diseñaron la foto para un compañero y se expuso por un tiempo, tratando cada día de identificar a la persona y de resaltar la diferencia de forma positiva. En parejas, sobre un pliego de papel periódico, se marcó la silueta del compañero y, juntos, la completaron con accesorios y detalles.

Derecho a la salud, al cuidado y a ser protegido

Para desarrollar estos derechos se implementaron diferentes estrategias. Por medio de películas infantiles detectamos diversos temores e inseguridades en los cine foros, las más frecuentes fueron: la oscuridad, las inyecciones, los golpes, la soledad, no tener familia, los animales grandes, los regaños cuando hablan, que los grandes prefieran a otros niños por ser más bonitos, no poder estudiar y llegar a ser personas buenas, las personas malas, perderse, morir por una enfermedad o por una persona mala. Cada una de ellas se abordó con actividades como:

- Para el temor a la oscuridad: Jugamos a las sombras con una vela y con las manos, el cuerpo y un pañuelo, haciendo siluetas en la pared.
- Para las inyecciones: Se solicitó que los alumnos fueran disfrazados de doctor, enfermera, cirujano, terapeuta física y respiratoria; otros se disfrazaron de téc-

nicos en radiología, asistentes de cirujanos y otros profesionales y asistentes de la salud. Luego dramatizamos el cuento de Pinocho y cada uno “curó” a un muñeco del hospital de los muñecos. Más que trabajar la necesidad de aceptar las inyecciones, se trató de ver cómo se pueden evitar.

Derecho a aprender y a la diversión

Envié una nota a los padres para que contaran a los niños sobre lo que jugaban cuando eran pequeños, también lo hice con los abuelos. Fue emocionante, les enseñaron y jugaron juntos en casa. Averiguamos qué jugaban los papás cuando eran pequeños; lo más interesante fue que para los niños resultó emocionante ver cuando los papitos organizaban juegos para todos los miembros de la familia; les pareció divertido ver que ellos también pueden ganarle a los adultos.

Derecho a participar en la vida de la comunidad

A partir del proyecto de medio ambiente, sobre el reciclaje y los residuos, fue posible difundir todo lo trabajado. Los niños comprometen a sus familias para que aporten al planeta con el reciclaje y ellos son los líderes del proceso en casa. Realizan afiches, crean textos con los derechos del niño, relacionados con el derecho a disfrutar de un barrio sin basuras. Además intercambiaron información con niños y niñas de los otros salones. Trabajamos el proyecto de pequeños científicos y les encantó recoger información en el diario científico, especialmente sobre las formas de proteger el planeta.

Derechos	Deberes
Derecho a jugar	Después de haber cumplido con los compromisos
Derecho a reír y sonreír	No burlarse de la tristeza de los demás
Derecho a comer comida rica y divertida	Valorar cada uno de los ingredientes con los que se prepara la comida balanceada
Derecho a construir acuerdos	Respetuosamente solicitar un momento para expresar si estoy enojado o en desacuerdo
Derecho a ser corregidos con afecto	Preguntar en qué consiste la falta y a comprometerse a no repetirla con intención
Derecho a recibir premios	No tener pereza y dar al máximo, todo lo que se puede
Derecho a vivir en una sociedad pacífica	Mediar y conciliar siempre, no hacer berrinches o rabietas
Derecho a no ser comparados	Mostrar siempre que puedo, lograr lo que quiero con ayuda y comprensión
Derecho a que los adultos se disculpen cuando se equivocan	Entender que en ocasiones los adultos olvidan reflexionar, ayudarlos mediante un beso o una caricia para tranquilizarlos
Derecho a participar en decisiones	Presentar opciones que permitan el bienestar para todos

El producto final es el anterior decálogo de nuevos derechos y el análisis que los niños establecieron acerca de los deberes. Los niños y niñas reconocen que todos debemos contribuir con algo para lograr armonía en el hogar, pero creen necesario tener en cuenta que la sociedad está diseñada para que los niños obedezcan las normas de los adultos. Les parece muy divertido que todas las normas fueran escritas desde la alegría y la ilusión de un niño, y que las personas que son la autoridad en nuestro país gobernarán a partir de hacer el bien y no el mal. Con las siguientes reflexiones, los niños y niñas de transición apuestan por una sociedad más justa y armónica a partir del aporte individual de todos.

“Para esta sociedad hay que vivir buscando siempre la alegría y la felicidad de los otros, y así todos ayudarían a que yo también sea feliz siempre”.

“Si todos conocemos lo bueno y lo malo, tal vez las personas no harían cosas malas, porque siempre hay alguien que los engaña y los hace ser malos”.

“Qué tal si todas las familias ayudan a las otras, para que cuando ellos tengan alguna necesidad otros los ayuden”.

“Todos seríamos felices si cada uno se ríe un poquito, así no salgan las cosas bien”.